

# Entre tots fem comunitat

## En CUARESMA debemos: AVIVAR LA FE y Valorarla:

Avivar y valorar la Fe es una de las tareas más urgentes que tenemos, hoy, los cristianos y, el tiempo de Cuaresma es una oportunidad para poder hacerlo. La fe es sin duda la fuerza que necesitamos para responder a los grandes retos que nos plantea la sociedad actual. Nos lo recordaba san Juan Pablo II en su Encíclica *Redemptor hominis*, N. 18: <<La unión de Cristo con el hombre es la fuerza y la fuente de la fuerza, según la incisiva expresión de san Juan en el prólogo de su Evangelio: “Dios les dio la capacidad de ser hijos de Dios” (Jn 1,12). Esta es la fuerza que transforma interiormente al hombre, como principio de una vida nueva que no se desvanece y no pasa, sino que dura hasta la vida eterna>>. Pronunciados al principio de su pontificado, han resultado premonitoras de su entera actividad. La fe en Cristo, Redentor del hombre, llenó la entera existencia de Karol Wotyla. Como sucesor de Pedro gozo de la fuerza interior necesaria para anunciar el mensaje del evangelio por el mundo entero sin recortes ni complejos. Ahora han cobrado plena actualidad las palabras que pronunció desde el balcón de san Pedro cuando fue relegido Papa: <<¡No tengáis miedo! ¡Abrid de par en par las puertas a Cristo!>>. Por todo el mundo dio testimonio de la fe que llevaba dentro. De su interior brotaba aquella paz y alegría que provenía de Dios y no del mundo. La fe le sostuvo, con mayor fuerza cuando se sintió enfermo y en extremo debilitado. Gracias a su fe, se veía vibrar su corazón lleno de alegría. Lo pudimos comprobar en Cuatro Vientos, en la reunión con la juventud dos años antes de su muerte. Aquella fe, al exteriorizarse, producía en jóvenes y mayores resonancias muy profundas. Fueron muchos los que cambiaron de vida, y por supuesto nadie quedó indiferente. Aun así, son muchos todavía los que parecen tener



narcotizado su espíritu. Las tentaciones pueden ser muchas, y algunas de lo más sutiles. Hemos de estar prevenidos y estar atentos a los vientos que durante años han zarandeado la barca del pensamiento cristiano: del marxismo al liberalismo, del ateísmo a un vago misticismo, del agnosticismo al sincretismo. Adulta no es una fe que sigue las olas de la moda y de la última novedad; adulta y madura es una fe profundamente arraigada en la amistad con la persona de Cristo. Esta amistad nos abre a todo lo que es bueno y nos da la medida para discernir entre lo verdadero y lo falso, entre el engaño y la verdad.

No hay que tener miedo a la verdad. La fe y la verdad siempre van de la mano. Por consiguiente, cuando la fe es auténtica uno queda protegido de los ataques del relativismo agnóstico, de las ideologías materialistas o las morales permisivas. Lo hemos sabido en nuestra propia historia de la humanidad. Aquellos que con obstinación negaron la existencia de Dios y su actuación a lo largo de la historia, acabaron reconociendo su error. Llámese caída del muro de Berlín, el declinar de los regímenes comunistas, el fin de los sembradores de muerte y exterminio. La verdad, siempre, se impone tarde o temprano: Jesucristo, centro y el Señor de la Historia, es el único que trae la salvación al ser humano. Ante esta realidad, la persona de fe respira profundamente y vive el optimismo en su vida.

Avivar la fe, pues, hacerla madura, con la convicción de que es un generador espiritual de alta potencia, un auténtico reactor nuclear de almas. Quien cultiva la fe tiene más facilidad y soltura para moverse en el plano sobrenatural.

Desde el plano sobrenatural, propio de todo/a cristiano/a, no se valora a las demás por su prestigio profesional, ni por su poder económico o su rango social. Sin comprender que la verdadera categoría de las personas no puede medirse por parámetros exclusivamente cuantitativos. Lo que da categoría va por dentro, es algo cualitativo; por ejemplo, el amor a la verdad, la finura de conciencia, la coherencia entre la fe y las obras, la generosidad y el espíritu de servicio...Son rasgos que caracterizan la madurez interior, y se manifiestan en un equilibrio estable y en solidez de espíritu. La conjunción entre la fe y obras se llama coherencia. Sin embargo, hoy se prefiere hablar más que de coherencia de <<talante>>, de <<estilo>>, o de <<buenas maneras>>. Debemos andar con cuidado

para no dejarse llevar por el error. Porque cuando el talante o el estilo no se corresponden con una conducta recta y coherente, es decir, cuando se produce un desfase entre lo que se dice y lo que se hace, entre el pensamiento y la conducta, lo que hay es incoherencia. Y así, a nadie en su sano juicio se le ocurrirá tomar el simple talante como modelo de conducta. ¿O lo tiene acaso el que con una verborrea superficial desacredita la moral y da la espalda a Dios? Es evidente que en ningún caso puede proponerse a tal persona como modelo. La coherencia exige, en primer lugar, veracidad y prudencia, fundamento del auténtico talante y expresión de fe verdadera.

El cristiano ha de forjar su talante en la fragua de la fe. Ha de hacerla operativa. Una labor ardua, esforzada y laboriosa en la que más de una vez habrá de comprometer la propia vida. Como don, la fe se ha de pedir con humildad. Es, como dice el Evangelio, un tesoro oculto que hay que descubrir, la perla preciosa que se ha de encontrar. Jesús la compara con un granito de mostaza, pequeño en un principio pero que llega a hacerse un gran arbusto frondoso cuando se cultiva. La fe, por tanto, hay que pedirla. No es el resultado de un ejercicio intelectual: <<no es un conocimiento nuevo que enriquece mis concepciones anteriores, ni un modo de vida que se sobrepone a otros; sino que es, a la vez, el sacrificio de la autonomía personal y una consagración de todo el ser. Por lo tanto es una novedad absoluta que nos recrea y nos informa –como el alma organiza la materia humana – y nos da un nuevo rostro (nueva personalidad). Todo se ve con ojos nuevos y se adopta una nueva escala de valores. La fe pone a Dios y a Cristo en el principio de nuestra vida, en la raíz de todo lo demás...Todo alcanza un nuevo sentido (1 Cor15,28)>> (Teología del Nuevo Testamento, pp,269-270).

La fe por consiguiente conforma el carácter de la persona, ilumina su inteligencia y da vigor a su voluntad. No se le da para que presuma de ella, y menos para mirar a otros con arrogancia. NO. El creyente no es un superdotado. Pues aunque por el Bautismo hemos sido elevados al orden sobrenatural, no hemos de olvidar que somos <<criaturas>>, es decir, indigencia congénita, debilidad permanente, cuyo ser y cuya vida son puro don de Dios. La fe no debe servir por tanto para pavonearse, sino para otorgar a Dios el crédito del personal reconocimiento. Cuando se le da, se le confía la dirección de la propia vida. Lo cual no significa renunciar a la

libertad personal, sino buscar en Dios, y sólo en Él, todo lo que es y necesita. En otras palabras; quien vive de fe deja en manos de la Providencia el presente y el futuro, cuanto es y posee, su modo de ser, pensar, amar y obrar. El que se decide a dar este paso podrá decir con plena convicción: <<Tú eres mi seguridad, Yahvéh, en tus manos me confío, tú me salvarás, Dios de verdad>>. (Salmo 31,5-6) Esta Cuaresma un tiempo privilegiado para Avivar y Valorar la FE.

José –párroco-

## Actividades pastorales:

---

- Como es tradición todos los viernes de Cuaresma a las 18.15 h. Via Crucis en nuestra Parroquia.
- RETIRO DE CUARESMA: El domingo 27 de Febrero a las 9'00 h. y, desde la Plz. Tribunal de las Aguas, saldremos con los coches hacia Sto. Espíritu. Seamos muy puntuales, pues, a las 9'30 h. tenemos el rezo de los Laudes en la Iglesia del Monasterio. Gracias.
- **MIÉRCOLES DE CENIZA:** el próximo miércoles 2 de marzo a las 19:00h. celebraremos la Eucaristía de miércoles de ceniza que nos introduce a la Cuaresma.
- JESÚS DE MEDINACELI. 4 de Marzo: 12'00 h. Misa del Peregrino. 19'00 h. Misa solemne. (la parroquia estará abierta de 9 a 14 h. y de 16 a finalización).
- CENA DEL HAMBRE (Manos Unidas). NUESTRA INDIFERENCIA LOS CONDENA AL OLVIDO. 4 de Marzo a las 20h. Los tickets pueden adquirirse en la sacristía o en Cáritas parroquial.
- Virgen de los Dolores. El próximo sábado 05 de Marzo a las 19'00 h. Eucaristía y celebración de La VÍA DOLOROSA.
- Vela del Santísimo el JUEVES SANTO (dirigirse después de cada misa a algún miembro de la Cofradía del Tercio....)

